

ROCÍO TARLEA JIMÉNEZ, PRESIDENTA DE ADALEDE

«LOS VALORES MILITARES DEBEN SER EJEMPLO PARA LA SOCIEDAD»

Considera que la asociación dota de un «efecto multiplicador» al resultado de los Cursos de Defensa Nacional del CESEDEN

ESTÁ contenta con la conmemoración del vigésimo aniversario de Adalede, la Asociación de Diplomados de Altos Estudios de la Defensa Nacional, que preside. «La vida asociativa tiene altibajos y a veces es necesaria una inyección de ilusión; creo que el acto que celebramos el 30 de noviembre contribuyó a ello», explica Rocío Tarlea Jiménez (Madrid, 1980). Destaca el «efecto multiplicador» del que Adalede dota al resultado de los cursos de Defensa Nacional impartidos por el CESEDEN, en cuanto a la sensibilidad respecto a las amenazas a nuestra seguridad y hacia la labor que desarrollan las Fuerzas Armadas y las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, tanto en España como en misiones en el exterior.

Rocío Tarlea compagina su labor en Adalede con sus obligaciones profesionales como letrada del Consejo de Estado —donde aborda asuntos relacionados con la defensa, entre otros— y profesora de Derecho Administrativo en la Universidad Pontificia de Comillas (ICADE); y también con las familiares, con hijos pequeños. «Con mucho esfuerzo, pero merece la pena», afirma. «La persona —indica— tiene que realizar su trabajo, pero hay también

unas esferas de la vida que no son estrictamente de ocio, en las que se puede contribuir de manera desinteresada, y Adalede es una vía para poder hacer algo por la sociedad».

—¿Cómo recuerda su paso por el CESEDEN?

—Fue en 2019 y guardo recuerdos excelentes de mis compañeros de promoción, con los que me sigo viendo. Ayer mismo [20 de diciembre] nos reunimos por Navidad. Lo que más me gustó fue la diversidad de perfiles que había y cómo cada uno, desde su experiencia, formación, ámbito profesional..., enfocaba la realidad de España y los aspectos de seguridad y defensa. También me impresionó el altísimo nivel de los oficiales, y su formación absolutamente moderna; tenía la sensación

de que ni en la mejor escuela de negocios alguien estaría tan actualizado, tan bien informado, como nuestros militares. Fue una experiencia maravillosa. Se traban unas relaciones muy sólidas, de verdadera amistad. No se trata solo de que profesionalmente se pueda descolgar un teléfono y pedir ayuda, como así ocurre, sino de que se hacen amigos y se conoce a personas extraordinarias.

—¿Nada más terminar el curso se incorporó a Adalede?

—Lo pensé, pero lo fui dejando. Hasta que asistí a una cena anual y decidí ingresar en la asociación. Me fui involucrando cada vez más: primero como socia de número, después como secretaria general y desde abril como presidenta.

—En el acto conmemorativo del vigésimo aniversario afirmó que la asociación se parece más a un Apoyo a la Fuerza que a un *think tank*.

—Sí, porque hay muchos estudios, análisis, debates... sobre seguridad y defensa, pero no veo tantas instituciones comprometidas con hacer, con divulgar la cultura de seguridad y defensa entre aquellos que no conocen estos temas, no entre los que ya están interesados. Reclamamos un papel activo.

«La defensa nos interesa a todos; no tiene que ver con la ideología ni con la profesión»



Pepe Díaz

—¿En qué aspectos ha incidido la asociación en los últimos años?

—Me gustaría destacar dos. El primero, la incorporación de los jóvenes a Adalede, que ha resultado fundamental; a partir de 2017 son miembros de la asociación los diplomados del Curso de Defensa Nacional para Jóvenes del CESEDEN. En segundo lugar, Adalede ha trabajado siempre para que se incorporen en los currículos de la educación primaria y secundaria contenidos que conciencien a los españoles desde niños sobre la importancia de la defensa y el reconocimiento de la labor de las Fuerzas Armadas. Lo ha conseguido, especialmente en 2006 en la asignatu-

ra de Educación para la Ciudadanía; y recientemente en los currículos aprobados en 2022. Debemos empezar en el colegio, haciendo comprender a los alumnos lo importantes que son la seguridad y la defensa, y la necesidad de protegernos; si no lo hacemos así, los jóvenes ya no tendrán esa conciencia, y los adultos menos.

—¿Qué intereses mueven a los socios de Adalede y qué aportan desde sus respectivos perfiles?

—Contamos con periodistas, altos funcionarios de distintos cuerpos de las administraciones, parlamentarios, académicos y representantes de la in-

dustria de defensa; y también militares, guardias civiles y miembros del Cuerpo Nacional de Policía. Cada uno de nosotros puede aportar a los demás socios y, en general, a la sociedad española su conocimiento y visión de las necesidades, problemas y soluciones para nuestra defensa y seguridad. La variedad de perfiles nos permite trabajar y divulgar desde muchos sitios y hacia muchas audiencias.

Nos une un interés común: que la labor de todos aquéllos que trabajan por defendernos y garantizar nuestros derechos y libertades sea suficientemente conocida, valorada y respetada por la sociedad civil.

Nuestras conversaciones confluyen en lo mismo, en buscar la mejor manera de garantizar la seguridad y la defensa, y para ello es muy enriquecedor contar con perspectivas diferentes. Le voy a contar una anécdota. Una vez quedamos los compañeros del curso con una ingeniera de Navantia para que nos explicara cómo flota un submarino. Era una conversación de ingeniería naval y acabamos hablando, desde los conocimientos de los que estábamos en la reunión, de geopolítica, de *fake news*, de la Unión Europea... La defensa interesa a todos, seas ingeniero o funcionario público, afín a un partido político o a otro o a ninguno. No tiene que ver con la ideología ni con la profesión, sino con España y con la defensa de nuestros valores y libertades.

—¿Existe en la actualidad un mayor interés en el ámbito académico y universitario por los estudios en seguridad y defensa?

—Sí, hay un interés creciente que se advierte con claridad tanto en instituciones privadas como públicas. Cada vez son más numerosos los estudios de posgrado, las cátedras y los observatorios universitarios dedicados a materias vinculadas con la seguridad, en sus distintas dimensiones, y también específicamente con la defensa.

—Ucrania, Gaza, el Sahel... ¿Cree que los españoles perciben con claridad los peligros que nos acechan?

—En general, tengo la impresión de que no están acostumbrados a acercarse de forma habitual a la información

relacionada con la seguridad internacional. Solamente cuando se producen las crisis o los conflictos, es cuando se toma conciencia del problema, pero en ese momento faltan el análisis previo o el conocimiento de las circunstancias que rodean al conflicto, esenciales para conformar opiniones bien fundadas.

— **Las Fuerzas Armadas son una de las instituciones mejor valoradas por los ciudadanos, en particular unidades como la UME, pero, ¿son suficientemente conocidas?**

— La pandemia motivada por el COVID-19, la tormenta invernal Filomena y la erupción del volcán Cumbre Vieja en La Palma han permitido que la sociedad española conozca y valore, no solo a la UME, sino a la totalidad de las Fuerzas Armadas por su proximidad a la sociedad y su polivalencia para adaptarse a todo tipo de misiones. Es cierto que la visibilidad de la UME, como ocurre con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, es mayor porque siempre actúan en beneficio directo de los ciudadanos. Normalmente, la instrucción, adiestramiento y preparación de las unidades que participan en las operaciones en el exterior pasa más inadvertida y parece que no se reconoce, pero tengo la sensación de que hoy todos saben que tenemos fuerzas desplegadas en numerosos escenarios internacionales para garantizar la seguridad y la libertad de los ciudadanos.

— **¿Qué aspectos de las Fuerzas Armadas se deberían conocer mejor?**

— Son portadoras de múltiples valores que es preciso impulsar y ofrecer como ejemplo a la sociedad. Entiendo que la disciplina, la disponibilidad permanente, el espíritu de servicio o la lealtad deben estar presentes no solo en las Fuerzas Armadas, sino en la familia, en la empresa, en toda la sociedad.

Por otra parte, las Fuerzas Armadas están experimentando cambios de modo permanente. Las tecnologías disruptivas, la inteligencia artificial, la realidad aumentada, la logística predictiva, las nuevas telecomunicaciones, los avances en ciberseguridad y sus aplicaciones sobre nuevos sistemas de armas, como los drones, son ámbitos sobre los que la sociedad debería tener mayor información.



Por último, la sociedad española debería conocer la labor de las Fuerzas Armadas para poder comprender sus necesidades de vida y funcionamiento, sostenimiento, nuevas adquisiciones y líneas de I+D+i. Unas Fuerzas Armadas modernas precisan recursos para adaptarse rápidamente a los nuevos retos del futuro y la sociedad debe conocer que el esfuerzo económico que hace España no es un capricho, sino que es muy necesario.

— **El Presupuesto de Defensa ha tenido un fuerte incremento. ¿Cuál**

«Unas Fuerzas Armadas modernas precisan recursos para adaptarse rápidamente a los nuevos retos»

debe ser el nivel de ambición de España en esta materia?

— España debe orientarse a cumplir los compromisos internacionales adquiridos como miembro de la OTAN y de la UE en cuanto al progresivo incremento de los presupuestos de Defensa. Creo que es fundamental que ese incremento se oriente debidamente, para lograr que de verdad redunde en una mejora de nuestra defensa desde el punto de vista de su adecuado sostenimiento y de su modernización.

Por otra parte, es necesario propiciar que el debate sobre el Presupuesto de Defensa no sea ajeno al discurso político y, consecuentemente, al debate social. Un mayor gasto e inversión en Defensa debe ser entendido por los ciudadanos, lo que indudablemente no está exento de dificultades. Para ello es preciso explicar a los españoles la importancia de que sus recursos se destinen a garantizar nuestra seguridad y nuestros valores.

— **¿La juventud es consciente del valor de la defensa?**

— En la generación anterior a la mía

«Es preciso explicar a los españoles la importancia de que sus recursos se destinen a garantizar nuestra seguridad y nuestros valores.»

Pepe Díaz

«Los jóvenes de hoy son más conscientes de las amenazas y tienen más conciencia de lo importante que es protegernos»

la consolidación de instrumentos de respuesta rápida ante crisis y amenazas.

— **¿Los españoles valoran la importancia de pertenecer a la OTAN?**

—Creo que lo aprecian muy positivamente y así lo dicen las encuestas. Como es evidente, la guerra en Ucrania y la cumbre de la OTAN celebrada en Madrid han venido a actualizar en la conciencia de los españoles la relevancia de nuestra participación en la Alianza.

— **Las amenazas cambian ¿Cuáles son los principales retos?**

—Nos enfrentamos a un conjunto de riesgos complejos e interrelacionados, en un escenario mundial de creciente rivalidad geopolítica, comercial y tecnológica. La inestabilidad y los conflictos en distintas zonas del mundo generan problemas graves de seguridad para Europa en general y España en particular (terrorismo, vulnerabilidad energética, desabastecimiento de productos, crisis migratorias).

El papel de la tecnología es clave, tanto en los conflictos armados como en las estrategias híbridas. Tenemos que ser capaces de prevenir y dar respuestas a las amenazas derivadas de la creciente digitalización económica y social, que incrementa los riesgos de ciberataques sobre infraestructuras críticas y sectores estratégicos y de difusión de *fake news* y campañas de desinformación. Los distintos usos de la inteligencia artificial y el acceso y protección del espacio ultraterrestre presentan también desafíos novedosos y muy complejos.

— **¿Nuestros militares reciben una atención acorde a su esfuerzo?**

—En mi opinión, ese esfuerzo no se encuentra tan reconocido como se merece. No me refiero únicamente al plano retributivo, sino también a otras formas de reconocimiento de la labor de las Fuerzas Armadas. Pensemos, sin ir más lejos, en la escasa repercusión mediática que incomprensiblemente tienen

muchas operaciones exitosas en las que participan nuestros militares (rescates, evacuaciones, transportes, etc.) e incluso acciones que sin exagerar se pueden calificar de heroicas.

— **¿Cómo percibe la integración de la mujer en las Fuerzas Armadas?**

—En 2023 hemos celebrado el 35º aniversario de su incorporación a los Ejércitos y la Armada, que ha sido y continúa siendo completamente natural y exitosa. Nos encontramos ante una de las instituciones en las que la igualdad real y efectiva entre hombres y mujeres lleva mejor camino: las militares tienen la misma capacitación que sus compañeros, pueden ocupar los mismos destinos y asumen los mismos riesgos.

— **¿Qué objetivos se plantea para 2024 desde la presidencia de Adalede?**

—Además de continuar ilusionando a nuestros socios y de intentar atraer a los más jóvenes, me gustaría centrarme en lograr que en los procesos selectivos y de formación de empleados públicos estén presentes las materias relacionadas con seguridad y defensa. En Adalede hemos detectado un déficit en este punto en la mayor parte de los cuerpos de funcionarios, que deberían contar con una formación en estas áreas equivalente a la que reciben en otras políticas públicas, como las de igualdad o medio ambiente.

— **¿En qué fase se encuentra esta iniciativa?**

—Está en marcha. Hemos visto que incluir más temas en unas oposiciones es muy ambicioso, sobre todo en un contexto en que se pone en cuestión el propio sistema tradicional de oposiciones. Pero vemos mucho más factible, y hemos empezado con ello, incorporar la seguridad y la defensa en los cursos de formación de funcionarios. Ya lo hemos conseguido en los técnicos comerciales, y espero que este año podamos hacerlo en otros cuerpos.

Santiago F. del Vado

probablemente la cultura de defensa se encontraba lastrada por prejuicios vinculados a nuestro pasado histórico. Mi generación ya no tenía esos prejuicios, pero cuando éramos jóvenes no valorábamos la seguridad y la defensa porque nos tocó vivir una etapa de estabilidad y paz relativas. En cambio, los jóvenes de hoy son más conscientes de las amenazas y no dan tan por supuestas muchas cosas. Quizá tienen por ello más conciencia de lo importante que es protegernos y defendernos.

— **¿Cómo ve el futuro de la defensa europea?**

—Europa busca su autonomía estratégica, lo que requiere una acción exterior más cohesionada. Aunque la construcción de una verdadera Europa de la Defensa depende, hoy por hoy, del grado de cooperación que deseen desarrollar los Estados miembros, el impulso que la guerra en Ucrania ha dado a esa cooperación permitirá que en los próximos años se continúe avanzando en la coordinación para el desarrollo de la industria y de las capacidades militares y en